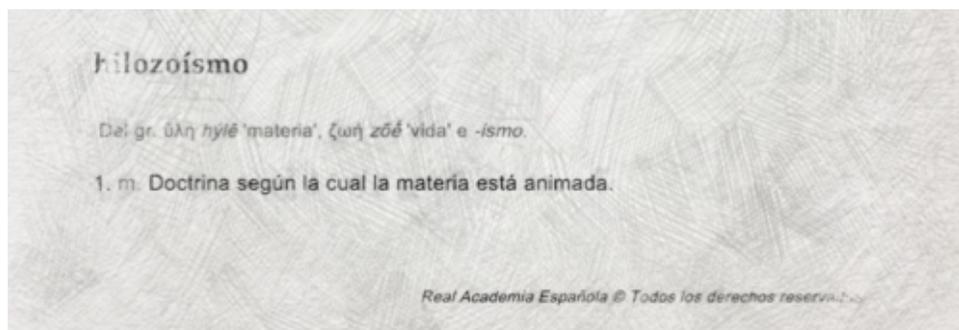

La tarea principal a la que se dedica la llamada filosofía presocrática es al reconocimiento de la unidad de la naturaleza, más allá de las apariencias múltiples y continuamente cambiantes.

Estos primeros filósofos griegos se encargan de buscar la **sustancia**, entendida como la **materia de la que todas las cosas están compuestas** y, también, como la **fuerza** que explica esta composición de las cosas y su **continuo cambio**: su nacimiento y su muerte.

Para los presocráticos, la **naturaleza** (*fysis*, Φύσις) posee un carácter **activo y dinámico**: no se trata de una sustancia inmóvil, sino de la sustancia entendida como principio de acción y de inteligibilidad de todo lo real, cambiante y múltiple. Así, se considera a los autores presocráticos como **hilozoístas**: de manera implícita están convencidos de que la sustancia corpórea primordial contiene en sí misma una fuerza que la hace vivir y moverse.



hilozoísmo

Del gr. ὕλη *hýlē* 'materia', ζωή *zōḗ* 'vida' e *-ismo*.

1. m. Doctrina según la cual la materia está animada.

Real Academia Española

A pesar de la aparente simplicidad de sus concepciones, esta primera filosofía tiene el mérito de haber **abierto por primera vez la posibilidad especulativa de concebir la naturaleza como un mismo mundo**, estableciendo como principio de esa posibilidad a la sustancia, que es entendida como principio del ser y del cambio.

Este comienzo investigador acerca del mundo objetivo se conecta necesariamente con el mundo propio del ser humano. En Heráclito se aprecia esto con claridad: “yo me he indagado a mí mismo”, afirma (fr. 101, Diels), unificando el problema del mundo físico con el problema del yo.

101. Ich habe mich selbst erforscht.

101 [80] Plut. adv. Colot. 20. 1118 C ἐδιζήσαμην ἐμεωυτόν.

Hermann Diels, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Weidmannsche Buchhandlung, Berlin, 1903 (Cap. 12: Herakleitos, fr. 101, p. 80).
[Editsesamen emeontón]

La sensibilidad hacia la unidad de los variados fenómenos externos parece ir unida a la sensibilidad hacia la unidad de la propia vida interior del ser humano, así como de sus relaciones con los otros seres humanos.

Aún así, los llamados presocráticos se centran predominantemente en el problema cosmológico, en el problema de la unidad del cosmos. La siguiente etapa de la filosofía griega será la que se ocupe intencionadamente de los problemas relativos al propio ser humano.

El mayor mérito de estos primeros filósofos es, en resumidas cuentas, haber conseguido aislar un problema específico determinado: el problema del mundo.



De este modo, contribuyeron a la paulatina reducción de la confusión caótica predominante en las primeras expresiones filosóficas de los poetas y los profetas más antiguos.

Convertir la naturaleza en objeto de estudio es un paso necesario para la posterior consideración científica de la misma.